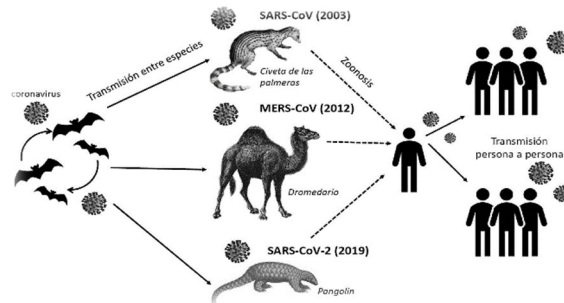


COVID-19: ORIGEN ANIMAL O DE LABORATORIO

Darner Mora Alvarado
Salubrista público



La Oficina de Inteligencia de los Estados Unidos, publicó un documento en agosto del 2021, en donde el espionaje estadounidense descartó que el causante del virus SARS-CoV-2 fuera diseñado como un arma biológica y, en su conclusión definitiva sobre el origen del virus, lo enfocó en dos hipótesis: que el virus pasará de un animal a un humano, o que fuera producto de un accidente en un laboratorio.

Con respecto al salto o mutación del virus para pasar de un animal silvestre a un humano, en donde el origen zoonótico del virus, según el informe de la OMS-de 120 páginas-sostiene que existe una fuerte evidencia de que la mayoría de los coronavirus humanos actuales se han originado en animales. Según el documento en mención, el animal que transmitió directamente el virus a un humano pudo ser un murciélago, los cuales son mamíferos voladores que tienen gran proporción de virus que puede pasar a los humanos. El reporte, sin embargo, también deja abierta la posibilidad de que haya sido un pangolín o visón, el animal que contagio del virus a un humano. En este sentido, la comunidad científica consideró que el inicio de la sindemia de la Covid-19, se dio en el mercado de Huanan, en Wuhan, China.

El mismo documento, menciona que el creciente número de animales susceptibles al SARS-CoV-2, incluye animales salvajes domesticados en granjas, los cuales fueron fomentados por el gobierno chino antes del 2019.

Por otro lado, el informe indica que es “extremadamente imposible” que el virus haya llegado a los humanos debido a un incidente en un laboratorio, sin embargo, meses después la OMS volvió a abrir la posibilidad de un contagio o accidente en un laboratorio. En este aspecto, es importante indicar que “las infecciones detectadas en los laboratorios son sorprendentemente comunes.

La historia relativamente reciente indica que, en la primavera del 2004, Antonina Presnyakova, trabajaba en el Instituto de Investigación de Biología Molecular Vektor

cerca de Novosibirsk, en una remota ciudad rusa, la científica se pinchó accidentalmente la mano con una aguja mientras extraía sangre de un conejillo de indias infectado y fue trasladada de urgencia al hospital, donde dos semanas después murió de ébola. De acuerdo con la Asociación Estadounidense de Seguridad Biológica (ABSA), que mantiene una base de datos de tal incidente, las infecciones adquiridas en laboratorios son inquietantemente comunes. La mayoría son relativamente leves, pero en algunos casos han sido graves. Desde 1970 ha habido otros incidentes relacionados con el virus del ébola y el SARS. Otro ejemplo, es el de un profesor de microbiología de la Universidad de Chicago, que murió después de contraer la peste. Lamentablemente, no solo los que trabajan en laboratorios están en riesgo; los patógenos mortales escapan más allá de las paredes del laboratorio con cierta regularidad inquietante. En 1979 al menos 68 personas murieron cuando las esporas de ántrax se filtraron de una instalación militar soviética. En el 2007 un brote de fiebre aftosa en Gran Bretaña fue causado en el Instituto Pirbright. Como se observa, la historia de infecciones por escapes con laboratorios es aún más grande. Sin embargo, mi criterio es que va a ser muy difícil determinar el origen del SARS-CoV-2, lo que si es cierto es que debemos científicamente estar atentos a las próximas sindemias.